



Algo más

Xico Xavier (Emmanuele)

ALGO MÁS

FRANCISCO CÂNDIDO XAVIER

Dictado por el Espíritu: Emmanuel

Traducido por Silver Chiquero
Revisión Isabel Porras González

ÍNDICE

FUTURO Y NOSOTROS	6
DIOS TE PROTEGE	9
EN CAMINO	11
ALEGRÍA Y ESPERANZA	13
ESCALADA	16
OLVIDA CUALQUIER SOMBRA	17
INMUNIZACIÓN ESPIRITUAL	18
CUENTA CON DIOS	21
AUXILIO	23
RECORDAR Y OLVIDAR	24
COMPAÑEROS	27
QUÉDATE TAMBIÉN CON DIOS	29
DESAJUSTES	30
FRACASO	34
NOTAS DE ESPERANZA	35
HERMANOS SOLIDARIOS	38
LEYES DE LA VIDA	39
ANOTACIONES EN EL DIÁLOGO	40
ANCLAS	43
SEÑALES DE DIOS	44
PACIENCIA Y SEGURIDAD	45
CARIDAD SIEMPRE	48

DÁDIVA	49
FUERZAS CONTRARIAS	50
CAMBIO DIVINO	54
AVISO	55
AUTOJUICIO	56
CADA DÍA	59
PASADO	60
HORA DE LUZ	61
AYUDA VERBAL	63
ABRIGO	64
ALGUIEN CONTIGO	65
RUMBO CORRECTO	69
AMIGO ETERNO	70
CONFORMACIÓN	71

FUTURO Y NOSOTROS

Emmanuel

Cada noche, habitualmente, agradece a Dios por un día más y casi siempre, se reflejará al día siguiente.

¿De qué ingredientes se formará nuestro futuro?

Aunque en muchas ocasiones, los hombres la busquen en el lado más externo de la existencia, la respuesta está siempre en nosotros mismos.

A medida que se nos amplía la madurez interior, reconocemos que la evolución es un camino en formación hacia lo Alto, reportando en nosotros el progreso del espíritu.

Edificamos diariamente. Y edificamos en nosotros y fuera de nosotros, la cooperación que nos toca para el engrandecimiento de la vida.

En vista de ello, si nos proponemos encontrar el mejor mañana, pensemos en ello hoy.

Empecemos dando valor a la importancia de expandir nuestras acciones y servir.

Olvidemos resentimientos y sombras, acordándonos de que la práctica del amor es trabajo de todos los días.

No reclamemos de los demás aquello que podamos hacer por nosotros mismos.

Entendamos que nuestros problemas no son mayores de lo que muchas de las dificultades que afligen a nuestros semejantes.

Mejorémonos a nosotros mismos, con el fin de que nuestras experiencias se eleven.

Veamos en cada criatura un mundo aparte y por ello, aceptemos a nuestros compañeros de camino tal como son, sin exigirles demostraciones de santidad o grandeza.

Busquemos el trabajo constante, en el bien de todos, por acción capaz de impulsarnos hacia adelante, librándonos de las fijaciones personales y grados de sombra.

Y atentos al valor del tiempo, avancemos, sin marginarnos en las perturbaciones de las horas vacías.

Nuestro futuro está siendo articulado en este instante por nosotros mismos.

Hagamos ahora lo mejor a nuestro alcance, porque para nosotros, el mañana será siempre nuestro hoy, pasado a limpio.

DIOS TE PROTEGE

Emmanuel

Con lo mejor por hacer,
no te detengas. Sigue.

¿Qué importan los precipicios,
si mantienes el rumbo adecuado?

¿Cuánto valen las agresiones,
si la humildad te viste?

¿Si la injuria te apedrea?
No temas nada. Confía.

¿Hay alguien que no te conoce?
No dudes. Prosigue.

No te apartes del bien.
Dios te protege y te ve.

EN CAMINO

Emmanuel

Compadécete y ayuda
a quien se cruce a tu paso.

Levanta a quienes cayeron
sin hablarles de la caída.

Todos los que yerran en el mundo
ya padecen por sí mismos.

No prolongues las heridas
que suplican curas.

El dolor ruega alegría,
la tiniebla espera la luz.

No te olvides que la vida
es la presencia de Dios.

ALEGRÍA Y ESPERANZA

Emmanuel

Beneficencia también es vivir con coraje, con esperanza y alegría.

Piensa en los accidentados del alma.

Quienes fueron atropellados por las grandes pruebas no siempre se reconocen tan fuertes, hasta el punto de dispensarte el auxilio espiritual.

Camina volviendo a erguir los corazones caídos en la tristeza y el desánimo.

Vuelve a articular la fe en los compañeros que extraviaron su rumbo. Si alguno de ellos se margina, auxílialo para que se reajuste en la elección correcta.

Extiende las manos a quienes se inmovilizan en el sufrimiento para que retomen el tránsito natural de cuantos se dirigen hacia el frente.

Para ello, acuérdate de olvidar los argumentos amargos y las reminiscencias infelices.

Habla del bien, encamínate hacia el futuro, interpreta con la luz del amor los acontecimientos de la vida y eleva los asuntos a las cimas de la comprensión.

Dispones de una mirada de simpatía, de entendimiento fraterno, de la sonrisa amistosa, de la palabra benevolente; reaviva la confianza en los hermanos que se desmoronan al contacto con los problemas del mundo y ayúdalos a reflejar en la Bondad Divina que nos acoge a todos.

No te detengas.

Camina avivando la llama de la alegría por donde pases.

Si no traes contigo fuentes de consulta capaces de renovar tus conocimientos ni puedes oír, al momento, los Mentores de la Sabiduría que te reformulen el ser para la exaltación del bien, medita contigo mismo y percibirás que de la hierba olvidada en el campo a los soles que resplandecen en el Espacio Cósmico, todo te hablará de alegría y de esperanza en la Creación de Dios.

ESCALADA

Emmanuel

Todos los compañeros
que están sirviendo a los demás.
Sea dando la moneda,
haciéndola beneficio;
que revuelven la tierra,
garantizando la siembra;
que enseñan en las escuelas
o trabajan en la industria;
los que esparcen consuelo
o auxilian a los enfermos;
están subiendo los Cielos,
subiendo sin saber.

OLVIDA CUALQUIER SOMBRA

Emmanuel

Contempla el mundo a tú alrededor:

todo es bendición de Dios.

El Cielo protege a la Tierra

bajo el techo de luz.

En pleno mar aéreo,

la vida se alimenta.

Fuentes, flores y frutos

se entregan sin paga.

Vive, ama, trabaja

y olvida cualquier sombra

regocíjate y sirve.

Dios te conduce en paz.

INMUNIZACIÓN ESPIRITUAL

Emmanuel

Pocas personas perciben que, en el mundo, existe un servicio de inmunización del espíritu que no se debe menospreciar.

Nos referimos al entendimiento que respeta las pruebas y las dificultades ajenas, tratando de ayudar a los demás, en silencio, antes que se demanden, a través de faltas en las que no necesitarían comprometer la paz de conciencia.

Si a tu alrededor, surgen muchas veces, desequilibrios y perturbaciones, puedes conservar la serenidad en tu interior, a imagen del lago, que siendo rodeado por fuerzas antagónicas en lucha, consigue mantenerse en paz, reflejando las estrellas.

Frente a criaturas, vinculadas a tu amor, sedientas de independencia, aprende a liberarlas con la fuerza de la comprensión que te felicita.

No solamente los corazones hasta ahora desconocidos, con los cuales te encuentras en las vías públicas o en las áreas de actividad profesional que te piden ayuda de esta índole.

Especialmente en el círculo de aquellos a los que más amas se destacan semejantes exigencias.

Es imprescindible que nos preparemos, tanto en el Plano Espiritual como en el Plano Físico con el fin de donar la liberación con quienes nos comprometimos.

Amados seres, que presentan el nombre de hijos e hijas, no siempre se muestran felices al lado de nuestro amor; otras que desempeñan, junto a nosotros, los encargos de padres o madres ansíen quizás por experiencias diferentes de las nuestras;

hermanos y compañeros inolvidables, en ciertas ocasiones, demuestran, de manera clara, el propósito de mantenerse desvinculados de nosotros, a veces cansados de nuestra presencia o del sistema de vida a la que los imponemos.

Ayudémosles a que se libren de nosotros, sin extrañeza o resentimiento.

Puestos que no son seres, acreedores de protección o sensatez, confiémosles la escuela de la vida, en que la Divina Providencia nos adentró.

Y al liberarlos, estemos preparados para servirlos tantas veces como sea necesario.

El amor no crea problemas.

Cada cual tiene su propio camino.

Y Dios, que nos ama a todos, sabrá proveernos de los recursos indispensables a nuestro propio

sustento y sobrevivencia, considerando en nosotros las necesidades de cada uno.

CUENTA CON DIOS

Emmanuel

No te quejes. Trabaja.
No te disculpes. Acepta.
No te lastimes. Actúa.
No provoques. Silencia.
No acuses. Ampara
No te irrites. Disculpa.
No grites. Pondera y explica.
No protestes. Coopera.
No condenes. Socorre.
No te perturbes. Espera.
No exijas a los demás.
Cuenta siempre con Dios.

AUXILIO

Emmanuel

La prueba que te busca
es mensaje de vida.

Escucha el sufrimiento,
atiende, sirve y sigue.

Más tarde, entenderás
el bien que recibiste.

De la tierra masacrada
surge el trigo maduro.

De las puntas del espino,
cae la lluvia de rosas.

Del dolor que sientes
viene la ayuda de Dios.

RECORDAR Y OLVIDAR

Emmanuel

La Cultura es el proceso de olvidar la ignorancia y recordar el conocimiento.

El perfeccionamiento espiritual, igualmente, exige que se borre el mal, con el fin que el bien se destaque.

Reflexionemos sobre ello y aprendamos a efectuar diariamente la elección de nuestras reacciones frente a la vida.

El perdón es la vacuna contra el resentimiento.

Descubrirás en la Tierra lecciones y lecciones de varios tipos.

Habrás amigos dedicados a darte apoyo y consuelo, mientras te sorprenderás con otros

compañeros que, muchas veces, se vuelven tus adversarios incluso sin percibirlo.

Aquel que te lanza a la cara una frase áspera estará siendo golpeado en su interior por un disgusto no manifiesto; aquel que perturba tu casa tal vez se vea bajo la trama de la obsesión peligrosa, cuando no se muestre inconscientemente en las redes de la locura; otro, que te persigue creyéndose en posesión de una imaginaria felicidad, ignora cuánta aflicción y cuánto sufrimiento se apoderan de ti en el círculo de las responsabilidades personales y otro todavía, que te habrá herido con el estilete de la crítica destructiva, desconoce las luchas del corazón.

Disculpa y olvida cualquier ofensa que te visite.

El camino de la evolución es grande y todos nos mantenemos en marcha, en la propia senda del perfeccionamiento.

Permite que el amor y la paz te puedan despejar incesantemente el camino por delante.

Recuerda la lección que nos viene de Dios, a través de la propia naturaleza.

Después de cada día lleno de numerosas obligaciones en que nos cabe dividir atención y tiempo, la Divina Providencia nos concede la noche para descansar y olvidar, de manera que nos reincorporemos a este mundo cada mañana, con el fin de recomenzar nuevamente a trabajar y a servir con más seguridad.

COMPAÑEROS

Emmanuel

Si el trabajo te pesa,
piensa en los compañeros.

Si te desalientas en la lucha,
muchos paran la inercia.

Cuando te encolerizas,
muchos caen en el odio.

Si trabajas contento,
aprenden a servir.

Si ayudas a alguien,
saben auxiliar.

Recuerda: tus compañeros
buscan a Dios en ti.

QUÉDATE TAMBIÉN CON DIOS

Emmanuel

No te escondas, trabaja.

No reclames, coopera.

No te disculpes, sirve.

No hieras, regenera.

No censures, ayuda.

No te irrites, espera.

No dudes, confía.

No desanimas, continúa.

No repliques, perdona.

No acuses, olvida.

Dios está siempre en ti.

Quédate también con Dios.

DESAJUSTES

Emmanuel

Mientras el progreso camina, infundiendo nuevos conocimientos en el espíritu humano, acerca de las fuerzas que rigen el Universo, el sufrimiento de los desajustados no muestra diferencias.

En esta época de profundas transformaciones que atraviesa, no dejes que el materialismo te reseque las fuentes del corazón.

Yergue la esperanza de cuantos se encuentran amenazados por el desánimo.

Ayuda a las plantaciones de fe allá donde surjan, para que no les falten protección ni confianza.

No nos referimos únicamente a los compañeros considerados enfermos de la actualidad terrestre

que, al poco, se reúnen aquí y allá, estableciendo corrientes de simpatía para la asistencia mutua.

Nos referimos a todos los corazones que la violencia del desarraigo precipitado relega a las sombras del desequilibrio y del desaliento.

Aquí, son hombres o mujeres, encomendados a la formación de la familia, que de un momento a otro se ven solos, en franca desesperación frente a los compromisos, esposados a ambos; allí son criaturas en la primera adolescencia, empujadas al descontrol emotivo, a pesar que algunas veces están protegidas bajo la sólida techumbre económica, pero interiormente abandonadas a los propios impulsos, buscando en muchos casos, un supuesto refugio en los tóxicos, en los que no encuentran nada más que perturbación o locura; aparte de ello son críos, huérfanos de padres vivos, entregados a los conflictos de los adultos que los trajeron a la existencia.

Y las filas de los marginados aumentan en dirección a los sedimentos de indisciplina, de las clínicas de recuperación de las fuerzas mentales, de los nidos de delincuencia o de las enfermedades en que se sitúa el corredor hacia la muerte prematura.

Se pide apoyo para este desfile doloroso de almas frustradas.

Indiscutiblemente, no podrías soportar la carga de decenas de los desajustados que pueblan en multitud el mundo actual.

En razón de ello, nadie espera de ti espectáculos de grandeza, para los cuales no estamos preparados.

Tan solo se te pide la posible parcela de trabajo con el fin de que la luz de la fe sea sustentada en la Tierra.

Anta las nubes de perturbación que se abalanzan sobre casi todos los grupos sociales del mundo, nadie exige que seas uno solo trabajando en la extinción total de las tinieblas.

Por amor a Dios y amor al prójimo, portas tu granito de amor y tu haz de luz.

FRACASO

Emmanuel

Si el fracaso aparece
no te aflijas. Trabaja.
No te hieras. Piensa.
No te alejes. Insiste.

El fracaso es el modo adecuado
de mostrar dónde nos equivocamos.
No pares. Sigue adelante
con los cambios precisos.
La pérdida aprovechada
es luz de experiencia.
Dios permite el fracaso
como ayuda y lección.

NOTAS DE ESPERANZA

Emmanuel

Si algún día te cayeras, levántate y anda.

Recuerda que nadie recibe un cuerpo en la Tierra para estaciones de reposo.

Todos nosotros –sea en el Plano Físico o en la Vida Mayor- somos llamados a la construcción del bien. Y el bien a los demás será siempre la garantía de nuestro propio bien.

Si las dificultades reaparecen en el camino, no te omitas.

Sigue adelante, reconociendo que nos cabe a todos ofrecer el máximo esfuerzo para que se realice lo mejor en nosotros alrededor de nosotros.

No pares.

El estancamiento es un punto oscuro en el camino en que, bastantes veces, los más nobles valores de la existencia se corrompen.

No existe predestinación hacia el mal, puesto que el bien general triunfa siempre.

Los únicos vencidos en el movimiento creativo de la vida son aquellos que no creen en Dios ni en sí mismos, apagándose poco a poco en el vacío del nada que hacer; los que transitan los tiempos, preguntándose el porqué de los acontecimientos de las cosas, sin darse al trabajo de conocer su origen, con el fin de perfeccionarse en resultados y provecho; los que se instalan en las torres de marfil del exclusivismo, temiendo los problemas que puedan surgir en relación con el prójimo; los que no se creen en la obligación de trabajar, incesantemente; y los que se ven caídos en este o

aquél fallo sin el coraje necesario para volverse a levantar y comenzar de nuevo la tarea constructiva que se han propuesto.

Aunque todo te parezca amargura y sombra en el hogar donde vives, no te hundas y continúa actuando y sirviendo, porque la fidelidad al trabajo te iluminará el corazón, con el fin de que no te alejes del camino hacia el encuentro con Dios.

HERMANOS SOLIDARIOS

Emmanuel

Piensa en los compañeros
presos a la soledad
muchas gente se cierra
con el fin de no mostrarse.
Otro busca esconder
los fardos que carga.
Algunos son agresivos
para no ser percibidos.
Ayuda cuanto puedas,
a los hermanos solitarios.
Nadie encuentra en soledad
el camino hacia Dios.

LEYES DE LA VIDA

Emmanuel

Estas son las leyes de la vida
que nadie cambiará;

cuanto más bien a los otros,
menos mal a ti mismo.

Cuanta más humildad,
menos complicaciones.

Cuanta más esperanza,
menos decaen las fuerzas.

Cuanto menos servicio
más problemas en el camino.

Cuanta más fe en la vida,
más unión con Dios.

ANOTACIONES EN EL DIÁLOGO

Emmanuel

Efectivamente, en la Tierra de hoy en día, las máquinas se multiplicaron de tal modo, que se mueven en todas direcciones, más aún la adaptación meticulosa que se te pide, del respeto que debes al progreso, puedes transitar en paz por donde quieras, cuando te mantengas bajo el clima de la conciencia tranquila.

La lucha competitiva entre los hombres, se ha vuelto en la actualidad casi feroz, en disputas casi indispensables por el puesto y reconocimiento en las áreas de trabajo, a pesar de todo, es posible contentarse con aquello que posees sin perjudicar a nadie, conservando el entusiasmo de vivir.

Los desastres impusieron conflictos violentos, en todas partes, estableciendo largas crisis de

sufrimiento, invitándote por ello, al cultivo de la fortaleza de ánimo, con el fin de que puedas encarar este o aquel problema de la vida.

La tolerancia posiblemente excesiva en los temas de los afectos, creó enormes dificultades para el descubrimiento del verdadero amor, ante las emociones agitadas que provoca, sin embargo, nada impide tu felicidad por los compromisos asumidos, conociéndose que jugar con los sentimientos ajenos puede acarrear, en consecuencia, la tragedia.

Piensa en ello y ama el trabajo que te fue confiado, produciendo a través de él, tu máximo rendimiento en el bien.

A pesar de las investigaciones descubiertas por la ciencia, que tantas veces generan diálogos marcados por una excesiva agresividad, conservas

la posibilidad de mantener dentro de ti mismo, la simplicidad de la propia fe.

Conserva así la certeza de que, a pesar de las renovaciones y pruebas del mundo de hoy, puedes seguir adelante, con la alegría del deber valerosamente cumplido, sabiendo que entre el barullo de los engranajes del mundo moderno y los arriesgados experimentos del hombre, en los momentos que vivimos, toda persona que esté determinada a mantener la paz en la intimidad de su propia alma, consigue caminar diariamente con Dios e, incluso en el torbellino de las batallas inmensas de la vida interior, puede ser claramente feliz.

ANCLAS

Emmanuel

La vida sobre la Tierra
recuerda el mar en una tormenta.

Nubes de pruebas
acarrear tempestades.

Dolores y antagonismos
son como olas bravas.

Barcos atormentados
ruegan socorro, sin embargo...

Sirve, sigue y prosigue
en paz y seguridad.

Encontrarás en Cristo
las anclas de Dios.

SEÑALES DE DIOS

Emmanuel

Amor sin sufrimiento
es fuego para la ceniza.
Ser persona querida
puede ser cualquiera.
Amar sin tener el amor
es construir en los Cielos.
Quien ama acepta a los otros
sin cambiarles la vida.
La abeja coge la miel
sin alterar la flor.
Amor y sacrificio
son señales de Dios.

PACIENCIA Y SEGURIDAD

Emmanuel

Ciertamente, no te será posible detener a las víctimas de la precipitación.

Aquí, es alguien que clama intempestivamente por días mejores, sin emplear el más mínimo esfuerzo en cimentarlos.

Allí, es el amigo que desiste de la tolerancia y se desequilibra en las zarzas de la irritación.

Allá, es el padre que exige la regeneración inmediata de un hijo que él mismo entregó al libertinaje y la liviandad por mucho tiempo.

Más adelante, es el enfermo que reclama su propia sanación, en pocos días, sobre esa molestia determinada que lo aflige, para la cual él mismo

organizó el cultivo adecuado, durante varios años de menosprecio a sí mismo.

Con todos estos casos aumentarás los pagos, incluyendo quizá a familiares queridos que se muestren inmersos en esos cuadros de la prisa, llegando a la perturbación.

Acuérdate, sin embargo, que la ansiedad, sólo por sí misma, no sirve a nadie.

La aflicción inútil casi siempre consigue apenas mentalizar alucinaciones, susceptibles de priorizar cualquier problema, ya de por sí graves y complicados.

En cualquier tramo de este tipo, observa los patrones de la naturaleza.

El árbol no da frutos sin prepararse a través del tiempo para ello. Por más que un hombre vocifere, reclamando la luz del Sol en un

hemisferio, donde el reloj apunte a medianoche, se sabe que estará obligado a esperar hasta el amanecer. La lámpara, para encenderse, debe ajustarse al voltaje. Y una persona, por más prodigios de inteligencia que atestigüe, sólo actuará con responsabilidad, cuando el tiempo le añada la madurez.

En cualquier circunstancia, conserva la serenidad de la paciencia para que te sobrepongas a las dificultades e impactos inevitables del sufrimiento que surge en el camino de todos.

Actúa y construye siempre, pero no te olvides de que, aunque no consigas infundir la armonía y seguridad en el interior de los otros, claramente puedes mantener la calma y la comprensión dentro de ti.

CARIDAD SIEMPRE

Emmanuel

Sirve, perdona y pasa,
estos son los claros del camino.

El camino empinado
se llama Caridad.

Donde la sombra persista,
ilumina más y continúa.

Es en el arbusto de espinas
donde el Cielo pone las rosas.

Corazón al que ampares
es el nuevo paso al frente.

En la plantación del Bien,
Dios te espera.

DÁDIVA

Emmanuel

Una dádiva existe
que sólo nace de ti.
Nadie puede comprarla,
ni conquistarla a la fuerza.
Surge sólo contigo
por la luz que el Cielo te dio.
Puedes donar con ella
vida y comodidad a muchos.
Nadie puede entregarla,
sino tú que la ofreces.
Es la sonrisa, en la cual
Dios se muestra por ti.

FUERZAS CONTRARIAS

Emmanuel

Al hablar de enemigos, no nos refiramos, en este momento, a las personas sino a las fuerzas contrarias.

En la Tierra, en bastantes ocasiones, nos encontramos en el inicio o en medio de preciosas construcciones, cuando determinados pensamientos nos desaniman o perturban.

De manera general, son corrientes de pensamientos adversos que caen sobre nosotros, retardando proyectos y ventajas que nos beneficiarían no solamente a nosotros sino también a la comunidad a la que nos vinculamos.

Si bien que nuestra confianza en el bien y todo nuestro esfuerzo en llevarlo a cabo, esto en el

mundo ya ocurre. Y ocurre porque somos espíritus en evolución, necesitados de progreso y perfeccionamiento, a quienes el error, por más penoso, sirve de enseñanza.

Aprendamos cómo se aleja la desarmonía, cómo en la Tierra ya se evita la varicela y la meningitis.

En el caso de las energías contrarias, tenemos en el silencio la vacuna ideal.

Si nos preparamos para que la ausencia de informaciones sea la ausencia de pistas, con facilidad nos confiaremos la tarea exclusiva de encender el semáforo verde del permiso únicamente para lo mejor.

En la actualidad terrestre, existen enchufes para diversos recursos. Enchufes de luz y de energía: de combustible.

Es justo reconocer que el enchufe para la sombra espiritual también existe: una especie de hilo de unión con el desequilibrio.

Cualquier diminuta cuota de fuerza mental desorientada, puede suscitar la caída de toda una avalancha de pruebas evitables. Este enchufe con la sombra espiritual se revela claramente en una frase de queja, en un comentario liviano, en un juego de mal gusto, en el beato infeliz, en la referencia maliciosa o en cualquier concepto-clave que nos induzca a la no caridad y perturbación.

Recorramos aún a los símbolos del tránsito.

Alertemos nuestro espíritu centrado en el bien de todos.

Si somos mentalmente visitados por ideas de crueldad y discordia, lamento o desánimo, encendamos el semáforo rojo de “stop” en el

espacio que media entre el cerebro y los labios o entre el pensamiento y las manos impidiendo la palabra hablada o escrita, inconveniente y destructiva.

Únicamente así, el hilo de nuestra atención persistirá unido al amor que desarma a los adversarios y nos hace libres, permanentemente libres de las fuerzas negativas, consideradas por influencias del mal.

CAMBIO DIVINO

Emmanuel

¿Las acusaciones injustas
te muestran el camino?
No muestres enfado
por el lodo que te lancen.
Sigue realizando
todo el bien que puedas.
Nadie mejor que el tiempo
responde a los detractores.
El suelo modifica el estiércol
por ramos de rosas.
Da bien por mal
es la conversión de Dios.

AVISO

Emmanuel

¿Perdiste tu oportunidad?
trabaja y tendrás otra.
¿Te dejaron los amigos?
sirve y otros más vendrán.
¿Llegaron los prejuicios?
encontrarás nuevos apoyos.
Si apareció la enfermedad,
Dios proveerá el remedio.
Si trabajas y sirves,
tendrás siempre lo mejor.
Pero el tiempo que se pierde
nunca volverá.

AUTOJUICIO

Emmanuel

Si te decides a practicar la comprensión, adelántate considerablemente, por el camino del amor, en dirección a la paz que revertirá en puntal de la felicidad.

Para ello, es imperioso que te pongas en el lugar de los otros; por tanto, no pierdas tiempo, con ningún juicio superfluo, capaz de llevarte a complicaciones y engaños, a veces, de penosa y larga duración.

Si te pusieras en la condición del agresor, imagina lo valioso que sería el perdón de aquellos a quien hubieras herido, tras reconocer que te desmandaste en un momento de desequilibrio y locura.

Que fueses la persona encarcelada en la pena y el dolor y supieras agradecer los gestos espontáneos de quien te cediese algunos minutos de consuelo o leves migajas de auxilio.

En caso de verte en el lugar de la persona que cayó en la tentación, reflexiona sobre si pudieras haber resistido, con más eficacia, al asedio de las sugerencias infelices.

Estando en la posición de quienes controlan la fortuna o el poder, la influencia o las autoridades, examina por ti mismo, cual sería tu proceder.

Puesto en la situación de los compañeros llorando por seres amados que partieron, bajo la neblina de la muerte, imagina la expansión del sufrimiento que dilapidaría tu corazón al perder la compañía de quienes más amas.

De vez en cuando, mantente en silencio, durante las pruebas de esta naturaleza, dialogando

íntimamente de ti, contigo mismo y descubrirás en ti las fuentes de renovación espiritual que nutrirán tus sentimientos con nuevos principios de tolerancia y humanidad.

En realidad, Jesús ya nos advirtió:

- “No juzgues para no ser juzgado”.

El Divino Maestro, mientras tanto, no nos calificó como impedidos de juzgarnos a nosotros mismos, para que revisemos nuestros ideales y actitudes, colocándonos finalmente en el camino de la propia sublimación.

CADA DÍA

Emmanuel

No digas nunca
que no puedes ser útil.
Haces de cada día
un poema de fe.
Puedes ser esperanza
de los que yacen en la angustia.
Una frase de luz
yergue a los hermanos caídos.
Tendrás todo cuanto quieras,
la oración que bendice.
Para expandir el bien,
basta el apoyo de Dios.

PASADO

Emmanuel

Sigue. No te detengas
en las sombras que se fueron.
¿Angustia y depresión?
no desperdicies el tiempo.
Mira la luz de la mañana
renovándote el camino.
Haz el bien que puedas,
ennoblecendo las horas.
Ama, sirve y perdona.
Huye de la tristeza inútil.
Lo que pasó pertenece
a los dominios de Dios.

HORA DE LUZ

Emmanuel

Cuando todo te parezca frustrante y difícil;
en el instante en que la soledad te obligue a pensar y reflexionar;
valorando los recursos necesarios a la propia subsistencia cada vez más distantes;
en el momento en que los mejores amigos te consideren incapaz para el servicio a realizar;
en la travesía de graves disgustos;
en las épocas de crisis, cuando la provocación te busque durante dilatadas visitas;
oyendo los pregoneros del pesimismo y del desaliento;
frente a las burlas complicadas y dolorosas, cuando el desánimo te amenace;
o en el momento en que todas las circunstancias

se conjuguen favoreciendo la ignorancia y el desequilibrio;
ten la certeza de que estás alcanzando la hora de luz en que puedes disfrutar de la oportunidad de demostrar la fuerza de tu fe y la bendita oportunidad en que puedes, con la bendición de Dios, olvidar el mal y hacer el bien.

AYUDA VERBAL

Emmanuel

Si hablas al mundo,
compadécete y ampara.
No abras las heridas
que ya fueron curadas.
No reveles cicatrices,
ni defectos de los otros.
Los hombres ya conocen
los males que acarrear.
Enciende la luz del bien
en la fuerza de la esperanza.
Dios nos cede la palabra
a las bendiciones del amor.

ABRIGO

Emmanuel

Haya lo que tenga que haber en la calle,

Dios te protegerá.

En las horas de alegría,

pide equilibrio a Dios.

En los momentos de prueba,

refúgiate en Dios.

Si alguien te perjudica,

ofrece el caso a Dios.

Si sufres menosprecio,

mantente firme en Dios.

¿Todo parece en tu contra?

sirve y confía en Dios.

ALGUIEN CONTIGO

Emmanuel

Nunca estarás solo.

Ante la neblina de las lágrimas, cuando la incomprensión de otros te remueva los sentimientos, acuérdate de alguien que siempre te ofrece comprensión y confort.

Ante la desaparición de personas queridas, cuando más necesitabas la presencia y seguridad, piensa en ese benefactor oculto que jamás te abandona.

Ante las amenazas que desaniman, en los obstáculos para la consecución de tus esperanzas más bellas, considera el amparo de ese amigo fiel que, nunca te negará buenos ánimos.

Frente a la caída inminente en el nerviosismo, capaz de inducirte a la delincuencia, refúgiate en el clima de ese donante de serenidad que protege tu corazón en las bendiciones de la paz.

Frente a las sugerencias del desequilibrio emocional, susceptibles de abocarte al olvido de encargos que asumiste, piensa en el mentor abnegado que jamás niega tu defensa, para que aproveches la tranquilidad de la conciencia.

Frente a prejuicios, muchas veces sufridos por amigos a quienes exigiste generosidad y confianza, medita en este protector magnánimo que nunca te desampara y que promueve, a tu favor, siempre que sea necesario, los recursos precisos para que te recuperes de lo que te hace falta.

Frente a las acusaciones de quienes se convierten en tus adversarios gratuitos, amargándote los

días, elévate mentalmente al instructor infatigable que siempre te invita a la tolerancia y al perdón.

Frente a las crisis existenciales que te sugieran rebeldía y desesperación, recuerda al maestro de la paciencia que te protege constantemente en la certeza de que no hay problema sin solución para quien trabaja y sirve al bien sin perder la esperanza.

Frente a los disgustos y contratiempos que te sean impuestos por los seres queridos, no te pierdas en la lápida de los afectos posesivos, reflejando en el compañero que te ama desinteresadamente mucho antes que te decidieras a conocerlo.

Y cuando preguntes quién será aquel que nunca te desampara y que te garantiza la vida, en nombre de Dios, deja que tus oídos reposen en los descansos de tu propia alma y escucharás al

corazón, hablándote en la intimidad de la conciencia, que ese alguien es Jesús.

RUMBO CORRECTO

Emmanuel

Si estás en grandes luchas,
acuérdate de Jesús.

¿Te abandonan los afectos?

Reflexiona sobre Jesús.

¿La ingratitud de alguien?

No olvides a Jesús.

¿Sufres inmensos problemas?

Rememora a Jesús.

¿Amas a quien no te ama?

Analiza a Jesús.

Tendrás siempre en Jesús

la ley viva de Dios.

AMIGO ETERNO

Emmanuel

Tal vez hayas notado
de cerca un gran dolor
y guardas la impresión
de estar aún en tinieblas.
Mientras tanto, no pares,
camina trabajando.
No hay nubes eternas
y el Sol triunfa siempre.
Olvida lo que pasó,
sirve y sigue adelante.
No temas. Va contigo
el Amigo Eterno: Dios.

CONFORMACIÓN

Emmanuel

No clames contra la vida, reza, sirve y camina.
Sufrir con paciencia es crecer hacia la luz.
Es difícil comprender, sin pruebas y lecciones.
La simiente no produce sin cambio total.
Cada noche prepara un nuevo amanecer.
La aceptación del dolor encuentra la luz de Dios.

Médium: Francisco Cándido Xavier
– Libro: “Algo más” –

Cuanto más te consagres al propio deber,
Más respeto y más nobleza te coronarán.

Emmanuel